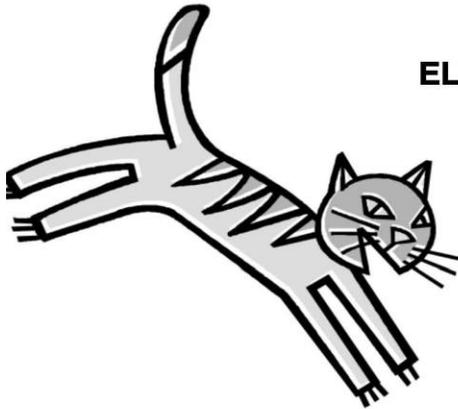




DOCENTE: LIC. INGRID YAIRA SOLANO GUTIERREZ



## EL GATO Y LOS RATONES

Había una vez un gato muy cazador que no dejaba en paz a los ratones. Los ratones, del miedo, no salían de sus cuevas ni para ir a comprar queso.

Un sábado por la noche, el gato se fue de parranda y los ratones aprovecharon para reunirse.

- Tenemos que unirnos y luchar contra el enemigo gato -dijo un ratoncito.
- ¡Vivimos con el corazón en la boca! -dijo otro.



Entonces, un ratón viejo y sabio propuso lo siguiente:

- A este gato hay que agarrarlo dormido y atarle al cuello una cinta con una campanita. Cuando oigamos ¡tilín! ¡tilín! sabremos que se acerca. Y cuando no oigamos ¡tilín! ¡tilín! nos pasearemos tranquilos.

Era una idea genial. Todos la festejaron mucho. Pero... ¿quién le ponía la campanita al gato?

- Yo no sé poner campanitas -dijo un ratón.
- Yo no sé hacer nudos en una cinta -dijo otro.



Uno por uno, todos se disculparon. Y, a pesar de que habían aplaudido al ratón sabio, nadie se atrevió a ponerle la campanita al gato. Porque es fácil decir: "Hay que hacer esto. Hay que hacer aquello". Pero hacerlo es mucho más difícil.



Adaptado de: "El gato y los ratones" de Esopo